

Montevideo, 14 de Junio de 1866.

Sr. Sr. Rufino de Elizalde.

Mi hijo y querido amigo:

El vapor inglés Catipso procedente de Singapoor ha llegado al Rio Uruguay con noticias de Europa hasta el 19 de Mayo.

La guerra no habia estallado todavía. Prusia y nueve estados de Alemania se habian declarado por el Austria.

La "Independencia belga" asegura q' el Austria negociaba la cesion del Veneto, y la Rusia se comprometia a declarar la guerra a la Prusia, siempre y esta potencia lo hiciera al Austria.

Tambien se aseguraba q' existe un tratado secreto entre Prusia i Italia. Este suceso adquiria mayor credito padania.

El Ministro Prusiano habia presentado y el Rey firmado el decreto de dissolution de

las cámaras germanicas, llamando al pueblo,
mediante el sufragio universal, a formar
nuevas en sentido avanzado.

El Ministro Bismarck, como se sabe, es
batido, primero, en la Dieta donde no tiene
mayoría la Prusia, y después, en sus propias
cámaras donde no ha sido apoyada su
política, especialmente con respecto a los
Ducados del Elba, ha aconsejado a su soberano
aquella resolución violenta. Hay
quien asegura q. el Ministro Prusiano quiere
por este medio halagar a Napoleón 3º,
echando mano como aquel del sufragio
popular sin limitación.

Segun el cómputo formado por un
periódico del Brasil, el cual lo toma de las
de Europa, el Austria costando con los
contingentes de los diversos estados alemanes
y militan en su favor, despendia de un
millon de soldados, mientras la Prusia solo
podria contar deix ciento, mil hombres.

La Italia es la mas empeñada en la
guerra, en atencion a la prision y sobre

El Gobierno está ejerciendo el sentimiento popular. Por este lado, apelar de las indicaciones bien páticas y cinto y hace el estu-
tar de Paris acerca de la anja pretendida y
usted conoce de reunir en un grupo, parece
difícil y no establece la guerra contra el es-
tado.

El estado de la hacienda italiana es gra-
vitosa y la paz no puede mejorarlo desole
y existe en pie un ejército considerable y la
sociedad de decretos trabajan la situación pre-
sente de aquel país cuyo Gobierno aparece
desbordado y sin acción propia.

El pánico comercial había disminuido
notablemente en Inglaterra, como en las dema-
plazas de Europa.

En Rio Janeiro el Banco del Brasil
estaba facultado para poder emitir cinco
millones de cruas, mas papel.

Con la actitud del momento y la adop-
tando la Francia, otorgando al parecer de un
cuerdo con la Inglaterra y la Rusia, se
desprende del lenguaje de los periódicos y de

la correspondencia privada y los animos, estan
mas tranquilos, con relacion a la cuestion
monetaria. Por ahora esto es cierto.

Hay quien apina y tendramos, en base
en estas aguas la escuadra española y abun-
dancia el Pacifico. Usted presumia esto mis-
mo hace tiempo.

Parer y Venezuela no ha querido entrar
en la liga con Chile y el Peru. Los agentes
chilenos, han tenido y salir de aquel pais
desagradada. Esto he oido a persona y lo ha visto
en Saint Thomas. [San Saint Thomas]

Con el desentene y acaba de tener la
cuestion, abjaindote la escuadra del teatro de
la accion, no sea ya y objeto pueda tener la
liga ni tampoco la y ha conseguido Chile.
A mi no me sorprendera, y apartada Sistema
del Pacifico, esto es, no existiendo enemigos ex-
teriores, a la vista, de reunelos el Peru para
dar libre expansion al elemento revolucionario
campesino p^o el espectáculo de guerra.

Continúa p^o así el tema obligado contra
el Brasil y sobre si se han la paz.

Siempre de vd, mi jefe y amigo su
apasionado

Manuel Eusebio

La paz.

Dice un adagio que la voz del pueblo, es voz de Dios, y á juzgar por lo que se generalizan los rumores de paz, debemos esperar que sea posible su realizacion.

La guerra del Paraguay ha sido una fatal necesidad que ha costado inmensos sacrificios de hombres y de dinero, y el objeto principal que se proponia la cruzada, está en gran parte satisfecho, habiendo abatido el altivo poder de Lopez que se creia inespugnable, pero que hoy está convencido de que son muy inferiores su ejército y sus elementos al de los aliados.

Despues de haber triunfado en tanto sangriento combate y de haber diezmado el ejército paraguayo, ir mas adelante es tentar una lucha desesperada contra la naturaleza, mas invencible que todo el valor del hombre.

No opinariamos por la cesacion de la guerra si ella no consistiera en otra cosa que en un esfuerzo mas para decidir la victoria en una gran batalla; pero no sucede así con un enemigo malicioso y semi-salvaje, que guarnecido por sus montes y por las mismas escabrosidades del terreno, tiene continuamente en peligro á nuestros valientes soldados á quienes ha ido sacrificando en los diversos malones que dá á la manera de los indios de la Pampa.

Si las dificultades del terreno hacen casi imposible llevar mas adelante la expedicion sin sacrificios extraordinarios, no es menos sensible ver que los que escapan en nuestras filas al plomo enemigo, caen á centenares victimas de las epidemias que reinan actualmente en el Paraguay.

Luchamos con los hombres, con el clima y con la naturaleza, y si de una manera honorable podemos evitar nuevas hecatombes, unimos gustosos nuestros votos á los de los amigos de la paz, porque mas que la guerra exterior, tememos la desorganizacion interna que ya es tiempo de atajar, mas que solo puede hacerse, cuando el Gefe de la Revolucion centralice con su presencia la accion del poder.

El sentimiento de esta necesidad es tan generalmente reconocido, que vemos con satisfaccion que no solamente en Montevideo sino en la República Argentina los diarios se preocupan de esta cuestion en el mismo sentido que nosotros.

Hoy transcribimos algunos párrafos de un artículo de la *Nacion Argentina* que encontramos en el *Courrier de la Plata* y vemos que la escasez de recursos ha llegado al punto de tener que recurrir á impuestos onerosos para el pueblo.

Si es digno haber salvado el honor de nuestros pabellones, no es menos importante el salvar nuestro porvenir de nuevos riesgos y sobre todo de compromisos que mucho ha de costarnos poder cumplir.

Hicimos como buenos lo que un deber de patriotismo y de conveniencia politica nos imponia, pero por sagrados que sean los deberes que tenemos hacia pueblos amigos y hermanos de causa, el mas imprescindible de todos es preocuparse de la suerte de la patria.

F. y A.